

LA ARQUITECTURA TRADICIONAL

Estos dibujos de Pilar Ortega nos descubren la belleza de la arquitectura tradicional, tan enraizada en el paisaje. Nos muestran esas sencillas construcciones de materiales humildes y tipologías singulares, que van desmoronándose o desapareciendo por falta de una justa valoración de nuestro patrimonio cultural. En estos dibujos quedará, al menos, el testimonio de aquello que quizá no supimos conservar.

Al poco tiempo de llegar a Cabrera, hace unos veinte años, Pilar deja los pinceles con los que acostumbraba a pintar al óleo y se decide por el dibujo a lápiz, como mejor forma de expresar esos perfiles de casas, pajares, molinos, palomares, iglesias o ermitas que veía en sus recorridos por tierras de Cabrera, y que su sensibilidad percibía con la luz propia y cambiante de cada momento y estación. Son dibujos sencillos, minuciosos, trabajados con finura. Con un solo color consigue una gama amplia de tonos diferentes.

Destaca la textura de los diferentes materiales y el paso del tiempo sobre ellos, la paja o la losa de las techumbres y de las chimeneas, la piedra pizarrosa en los muros de casas y pajares o la piedra labrada de algunas iglesias. La madera tiene un tratamiento especial, principalmente en esos corredores de roble, carcomido unas veces por el tiempo, otras decorado con arte. Corredores abiertos o cerrados con un pequeño hueco a modo de ventana, que nos hablan de la Cabrera profunda, íntima, entrañable. De esa Cabrera que Pilar ha sabido recoger en sus dibujos, como joyas a punto de perderse.

LA CASA DE CORREDOR

La casa de corredor con tejado de pizarra es el tipo dominante en la comarca. Es un tipo evolucionado de dos alturas, donde en la superior se sitúa la cocina y las habitaciones y en la planta baja las cuadras y a veces la bodega.

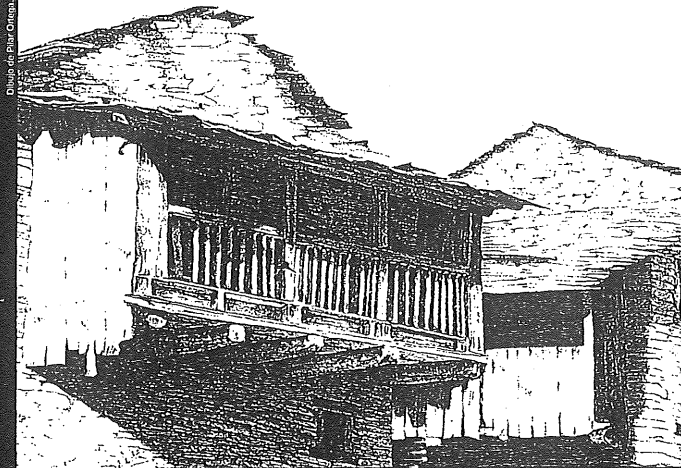
El corredor es el elemento característico, ampliando el espacio de la casa, donde incluso se puede alojar el horno. Lo más habitual es que se disponga en paralelo a lo largo de la planta, orientado al solano, pudiendo doblarse alcanzando más de una fachada. Se identifica por su carácter cerrado, con entablado continuo vertical que, a veces, solo deja pequeños huecos o balconillos.

La disposición del corredor volado se alterna con aquel que se constituye como elemento de entrada, ayudado por la escalera de acceso exterior o "patín". La escalera normalmente es de piedra y se dispone generalmente en paralelo a la fachada, protegida por el vuelo del tejado.

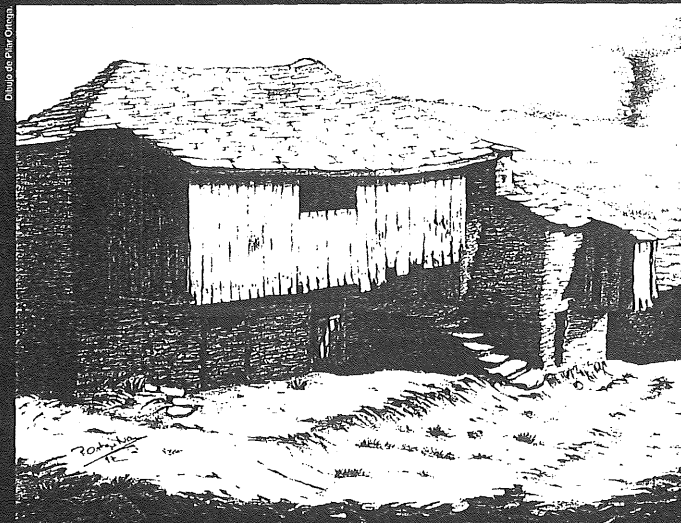
En ocasiones el corredor se cierra con tabiques de encestado revocados con barro o cal, incluso apoyados en muretes, pilas-tras o pies derechos, creando un espacio porticado de protección para la carretera y el portón.

En el interior, la cocina se acompaña de la despensa y del horno, aunque en muchas ocasiones se ha añadido éste, al desaparecer el papel de los hornos comunales. La cocina incorpora el llar bajo enlosado, con los escaños alrededor, pudiendo disponer o no de campana que, si existe, se constituye con una elemental estructura de madera, cerrada al interior con tabla y al exterior recubierta de losa.

La imagen exterior de la arquitectura, junto al corredor y las cubiertas, se completa con la fuerza de sus fábricas pétreas. Dominan los esquistos y cuarcitas, a las que se van añadiendo el canto rodado y poco a poco, mientras se desciende a la Cabrera



Castrohinojo.



Iruela.

Baja, se incorporan los revocos de barro marcándose la mayor presencia en las vegas. Los colores pétreos van desde los tonos rojizos, pasando de los dorados a los verdosos y grises, e incluso el color negruzco. Se alternan, en este último caso, con los cuarzos lechosos blancos a modo de contraste cromático. Lo menudo de las fábricas pétreas obliga a constituir los huecos o dinteles y jambas de piezas de madera, de un tamaño reducido, como respuesta al duro clima de la comarca, donde el vidrio se incorporará muy tardíamente.

La madera se asoma al exterior especialmente en los corredores y aleros, empleando especialmente el roble y el castaño. En los ejemplares más evolucionados, en el corredor aparecen las galerías acristaladas, con influencia de carácter más urbano. Es reseñable en algunos lugares la presencia de revocos con formas almendradas, dotados de dibujos, con motivos de animales, empleados en ejemplares de este siglo.

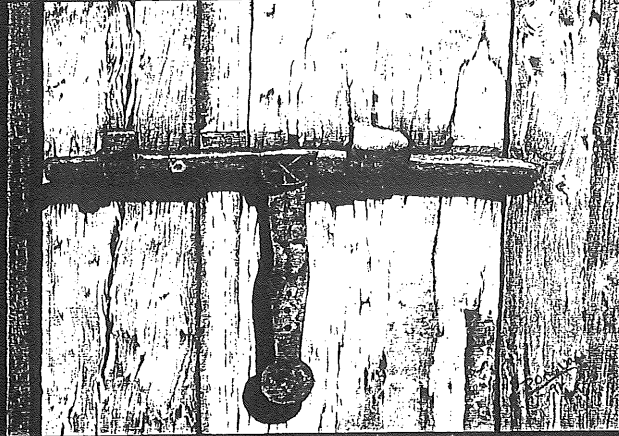
Otra característica de la arquitectura comarcal es la adaptación de los asentamientos y de su construcción a la fuerte pendiente del territorio, manteniendo un sabio diálogo con su paisaje que se traslada a sus entornos agrarios, con sus cercas y espacios próximos de cultivo.

(JOSÉ LUIS GARCÍA GRINDA)

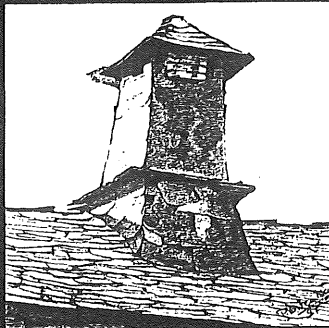
ORDENANZA DE BENUZA SOBRE LAS CHIMENEAS, AÑO 1856

Ordenamos que las chimeneas se barran cada quince días y que el Regidor las visite, y que hallándolas sucias y con peligro de lumbre, paguen ocho reales por cada vez que las hallare por limpiar, y si el dicho Regidor no las visitare a los dichos quince días, y por ello fuere acusado, pague la misma pena (*Capítulo 21*).

Dibujos de Pilar Ortega.

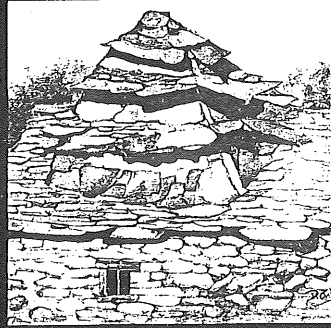


Encinedo.



Truchas.

Dibujos de Pilar Ortega.



Villar del Monte.